



Lectionautas



CEBITEPAL



Sociedades
Bíblicas
Unidas

LECTIO DIVINA

Claves de Lectio Divina para Jóvenes

Domingo 15 octubre, 2017
XXVIII Domingo del Tiempo Ordinario
“El Señor es mi pastor; nada me falta.” Salmo 23



PREPARACIÓN ESPIRITUAL

Escúchanos, Espíritu Santo,
tú que eres nuestro amigo.
Tú que estás siempre cerca de nosotros,
llena nuestros corazones de tu amor.
Te damos gracias, Oh Padre, porque,
cuando Jesús volvió contigo
Nos enviaste al espíritu Santo
para que ocupara su puesto..
Aunque no podemos verle,
sabemos que está actuando en el mundo,
en todo lo que es bueno y santo,
y en nuestras vidas para que cumplamos
tu voluntad.
Envíanos al Espíritu Santo, te rogamos,
para que moldeé nuestras vidas
y nos guíe siempre.
Amen ¹



TEXTO BÍBLICO

Mt 22, 1-14

¹Jesús comenzó a hablarles otra vez por medio de parábolas. Les dijo:

²«Sucede con el reino de los cielos como con un rey que hizo un banquete para la boda de su hijo. ³Mandó a sus criados que fueran a llamar a los invitados, pero éstos no quisieron asistir. ⁴Volvió a mandar otros criados, encargándoles: “Digan a los invitados que ya tengo preparada la comida. Mandé matar mis reses y animales engordados, y todo está listo; que vengan al banquete.” ⁵Pero los invitados no hicieron caso. Uno de ellos se fue a sus terrenos, otro se fue a sus negocios, ⁶y los otros agarraron a los criados del rey y los maltrataron hasta matarlos. ⁷Entonces el rey se enojó mucho, y ordenó a sus soldados que mataran a aquellos asesinos y quemaran su pueblo. ⁸Luego dijo a sus criados: “El banquete está listo, pero aquellos invitados no merecían venir. ⁹Vayan, pues, ustedes a las calles principales, e inviten al banquete a todos los que encuentren.” ¹⁰Los criados salieron a las calles y reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos; y así la sala se llenó de gente.

¹¹»Cuando el rey entró a ver a los invitados, se fijó en un hombre que no iba vestido con traje de boda. ¹²Le dijo: “Amigo, ¿cómo has entrado aquí, si no traes traje de boda?” Pero el otro se quedó callado. ¹³Entonces el rey dijo a los que atendían las mesas: “Átenlo de pies y manos y échelo a la oscuridad de afuera. Entonces vendrán el llanto y la desesperación.” ¹⁴Porque muchos son llamados, pero pocos escogidos.»

¹ Tomado de “Escúchanos”. oración de tradición cristiana.



Lectionautas



COJOC

CEBITEPAL

Sociedades
Bíblicas
Unidas

1 LECTURA

¿Qué dice el texto?

Algunas preguntas para una lectura atenta

¿Por medio de qué hablaba Jesús? ¿A quién se asemeja un rey que hizo un banquete? ¿Cómo responden los invitados al mensaje que les fue enviado? ¿A quienes envió la invitación luego de que los primeros invitados no aceptaron? ¿En quién se fijó el rey al entrar a ver sus invitados? ¿Cuál fue la orden que dió con respecto a él?

Algunas pistas para comprender el texto:

P. Damian Nannini²

Esta parábola consta de un título (v. 2), dos secciones (3-7 y 8-13) y un epílogo (v.14). El título nos adelanta que va a comparar el Reino de los cielos con un rey que celebra un banquete de bodas para su hijo. Y no es difícil identificar al rey con Dios y a su hijo con Jesús, a quien Mateo ya había presentado como novio (9,15) y a quien la esperanza cristiana lo aguarda como novio celestial al fin de los tiempos (Mt 25,1-13; 2Cor 11,2; Ap 19,7-9; 21,2.9). Ahora bien, notemos con A. Rodríguez Carmona, Doctor en teología Bíblica, que *el rey es el verdadero protagonista*, el único que habla y domina toda la acción: es el Señor de la Historia de la Salvación.

En cuanto a las dos secciones, ambas comienzan con la indicación del envío de los servidores a llamar a la gente. Más precisamente, la primera sección (22,3-7) hace referencia a dos llamadas o invitaciones del Rey al banquete de bodas de su hijo. Es interesante notar que el texto griego dice literalmente que los servidores son enviados "a llamar a los llamados (invitados)". *Vale decir que ya se les había invitado previamente y ahora se les avisa que ya está todo preparado y que deben concurrir a las bodas*. La respuesta de los "llamados-invitados" es una simple negativa: no quieren ir. Hay una segunda invitación cuando todo está "a punto" para comenzar. A esta llamada algunos responden excusándose unos y agrediendo a los servidores. Desde el punto de vista alegórico, la primera llamada o invitación sería la dirigida al pueblo judío por parte de los profetas. La segunda es la dirigida por Jesús y los apóstoles. Ambas reciben como respuesta el rechazo; y en el último caso se suma la violencia, que incluye el crimen. Esto provoca el enojo del Rey que manda destruir la ciudad, lo cual sería una referencia a la destrucción de Jerusalén en el año 70 d.C. Como comenta Ulrich Luz, este suceso indica que "la historia de la relación de Dios con Israel parece haber tocado a su fin".

La segunda sección (22,8-13) comienza inesperadamente señalando que, ante la negativa de los "legítimos" invitados, el rey reacciona con un nuevo envío de los servidores para que inviten en las salidas o cruces de los caminos a todos cuantos encuentren. Luego especifica que los servidores invitaron a cuantos encontraron, *malos y buenos*, de modo que se llenó la sala del banquete. Esta mención de malos y buenos nos recuerda la actitud del Padre celestial que les brinda el sol y la lluvia a ambos sin distinción (cf. Mt 5,45).

Esta tercera llamada, dirigida a los no-previamente invitados, alude a la invitación que Dios hace a los gentiles, a los que están fuera de la ciudad en la salida de los caminos, para que participen del banquete del Reino.

La escena final, del hombre que no tenía traje de fiesta y que por ello fue expulsado, sirve para complementar o aclarar lo dicho anteriormente: que se invitaron a buenos y malos. El traje de fiesta parece simbolizar, si lo relacionamos con las dos parábolas anteriores, el cumplimiento de la voluntad de Dios o los frutos de buenas obras. Los padres de la Iglesia solían identificar el traje con la santidad de vida o con la gracia. Vale decir que, al igual que en las parábolas del trigo y la cizaña y de la red de pesca (cf. Mt 13, 37-43.49), aquí se nos enseña que en el tiempo presente encontraremos en el Reino la presencia de buenos y malos. Sí, pero los malos, o sea los que no se convirtieron (no tienen traje de bodas), en el día del juicio final con el advenimiento del Reino

² P. Damián Nannini: sacerdote de la Arquidiócesis del Rosario (Argentina); Licenciado en Sagrada Escritura por el Pontificio Instituto Bíblico; Director de la Escuela Bíblica del CEBITEPAL – CELAM.



Lectionautas



definitivo, terminarán siendo echados "fuera, a las tinieblas. Allí habrá llanto y rechinar de dientes". Esta última frase remite indiscutiblemente a la condena escatológica, del juicio final, pues en este contexto la encontramos en otros lugares del mismo evangelio de Mateo (cf. 8,12; 13,42.50; 24,51; 25,30).

El epílogo (v. 14) es un refrán que sintetiza el mensaje de la parábola: para salvarse, para ser del grupo de los escogidos, no basta con haber sido invitado-llamado, hay que responder efectivamente a esa llamada.

2 MEDITACIÓN

¿Qué me dice el Señor en el texto?

Una primera reflexión brota del sentido de la parábola en el contexto del evangelio de Mateo, tal como lo hemos expuesto más arriba. *Se trata de una llamada de atención para todos los cristianos a fin de que respondamos coherentemente a la vocación o llamada recibida de Dios.* La elección gratuita por parte de Dios conlleva la llamada a una respuesta fiel, a dar frutos de buenas obras.

Una segunda reflexión surge del contexto litúrgico de las lecturas, en particular de la imagen común presente en la primera lectura y el evangelio. Se habla del reino de Dios como de un banquete, lo que implica un carácter festivo y gozoso. No se trata ya de trabajar en la viña, se trata de disfrutar de un banquete magnífico. Esto le da un matiz positivo tanto a la misión de los enviados como al contenido de la misión: *se trata de invitar a una fiesta, de invitar a participar del gozo del encuentro con Dios.* En fin, se trata del "evangelio", de la buena noticia.

Para terminar, el Evangelio nos continúa invitando a llamar a otros para esta bella fiesta, así mismo nos lo comparte el Papa Francisco: "Finalmente, remarquemos que la evangelización está esencialmente conectada con la proclamación del Evangelio a *quienes no conocen a Jesucristo o siempre lo han rechazado.* Muchos de ellos buscan a Dios secretamente, movidos por la nostalgia de su rostro, aun en países de antigua tradición cristiana. Todos tienen el derecho de recibir el Evangelio. Los cristianos tienen el deber de anunciarlo sin excluir a nadie, no como quien impone una nueva obligación, sino como quien comparte una alegría, señala un horizonte bello, ofrece un banquete deseable. **La Iglesia no crece por proselitismo sino «por atracción» (EG 14)** "La Iglesia en salida es la comunidad de discípulos misioneros que primerean, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan. «Primerear»: sepan disculpar este neologismo. La comunidad evangelizadora experimenta que el Señor tomó la iniciativa, la ha primereado en el amor (cf. *1 Jn 4,10*); y, por eso, ella sabe adelantarse, tomar la iniciativa sin miedo, salir al encuentro, **buscar a los lejanos y llegar a los cruces de los caminos para invitar a los excluidos.** Vive un deseo inagotable de brindar misericordia, fruto de haber experimentado la infinita misericordia del Padre y su fuerza difusiva. ¡Atrévamonos un poco más a primerear!" (EG 24).

Continuemos nuestra meditación con las siguientes preguntas.

¿Cómo Jesús me ha llamado? ¿De qué manera le respondo? ¿Siento el gozo de pertenecer a los discípulos misioneros del Señor? ¿Transmito la alegría del Evangelio? ¿Hago parte de los procesos de evangelización en mi parroquia o comunidad juvenil?

3 ORACIÓN

¿Qué le respondo al Señor que me habla en el texto?

Jesús, Tú eres...
la palabra a proclamar,
la verdad que debe ser dicha,
la luz que debe ser encendida,
la vida que se debe vivir,
el amor que debe ser amado.

<http://www.lectionautas.com> – <http://www.discipulitos.com>



Lectionautas



CEBITEPAL



Jesús, Tú eres...
la alegría a compartir,
la paz que se debe dar,
el pan de vida que se debe comer.
Jesús, Tú eres...
el hambriento que debe ser sustentado,
el sediento que debe ser saciado,
el desnudo que debe ser vestido,
el sin casa que hay que acoger,
el solitario a quien se debe amar,
el despreciado que debe ser acogido.³

4

CONTEMPLACIÓN

¿Cómo hago propias en mi vida las enseñanzas del texto?

Señor, quiero tener siempre el vestido de fiesta de la Salvación.

ACCIÓN

¿A qué me comprometo para demostrar el cambio?

Esta semana invito a mi familia o comunidad juvenil a orar por la labor de los misioneros en el mundo y por aquellos que aún no han aceptado participar de esta fiesta del amor de Dios.



BITACORA DE GRANDES LECTIONAUTAS

"Entra en este Sagrado Corazón como convidado al banquete de amor de tu único y perfecto amigo, que quiere embriagarte con el deleitoso vino de su puro amor".

Santa Margarita María

³ [Santa Teresa de Calcuta](#)